

JULIO – CÍRCULO DE SILENCIO POR EL CUIDADO DEL PLANETA

En Cáritas Diocesana de Salamanca seguimos empeñados en que la Esperanza esté presente en las vidas de todas las personas, y también en cuidar de que sea el camino para nuestra Hermana-Madre la Tierra. Por eso queremos poner la mirada en lo positivo, en lo posible, que ya está ocurriendo, y que tiene que cambiar nuestra forma de relacionarnos con nuestra Casa Común.

También el Papa León nos anima a cambiar en positivo, con esperanza. Nos insta a orar “por la conversión de muchas personas, dentro y fuera de la Iglesia, que todavía no reconocen la urgencia de cuidar nuestra casa común”. Nos propone cambiar desde la contemplación, que es una forma de transformación muy profunda, nos dice: «Solo una mirada contemplativa puede transformar nuestra relación con la creación y ayudarnos a salir de la crisis ecológica».

A lo largo del mundo van naciendo miles de iniciativas que tienen como base la ternura y el cuidado hacia nuestra Casa Común. Muchas se están haciendo en nuestro país, muy cerca de nosotros. Tenemos tres iniciativas sencillas como ejemplo.

En algunos lugares de la India las madres plantan 111 árboles cada vez que nace una niña. Nace una niña y nace un bosque. Allí saben que la educación de cada niña es una de las soluciones climáticas más poderosas que existen ¿Qué mejor futuro se puede plantear para un territorio?

En España, en el Altiplano entre Andalucía y Murcia se han restaurado 1 millón de hectáreas de tierras degradadas. Esta superficie es el tamaño de casi toda la provincia de Salamanca. Allí pasaron del desierto a un vergel. Para ello se implicaron todas las comunidades rurales, particulares y empresas. Porque sin naturaleza no tienen futuro.

Aquí, a nuestro lado, se vienen desarrollando las Comunidades Energéticas. Son proyectos colectivos, comunitarios, para gestionar su propia energía. El tejado de un pabellón da energía a todo un barrio o un pueblo. La ciudadanía, la vecindad, manda en su energía.

Todas las personas implicadas en estos proyectos son Constructores de Esperanza, que es a lo que os invitamos a ser desde Cáritas, insistentemente. Por eso, hoy, ahora, queremos pensar en voz alta con todas las personas: con las que estáis participando en este Círculo de Silencio, con las que estáis escuchando en otro momento este manifiesto, o leyéndolo:

A mí, que se me ocurre hacer,
A ti que se te ocurre hacer,
A nosotros, que se nos ocurre hacer.

La solución, la Esperanza, está en mis manos, está en tus manos, está en nuestras manos. Cuantas más manos, más fuerte se hace la Esperanza.

Como gesto, una vez más os pedimos que unamos nuestras manos a todas las personas que estáis presentes en este círculo para sentir la Esperanza compartida